

10-5-2008

Interview no. 1412

Genaro Garza

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Genaro Garza by Danielle Healey, 2008, "Interview no. 1412," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Genaro Garza

Interviewer: Danielle Healey

Project: Bracero Oral History

Location: Simi Valley, California

Date of Interview: October 5, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: _____

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Genaro Garza was born on a ranch in Puruándiro, Michoacán, México, on December 1, 1923; he had four brothers and two sisters; his father worked in agriculture, and his mother was a housewife; he was formally educated through the third grade; when he was fifteen years old, he began helping his father work the land; he later worked in the bracero program for four years, in California and Nevada, picking asparagus, grapes, peaches and potatoes and caring for livestock; after the program ended, he worked without documentation in the United States and suffered greatly; he was eventually able to arrange for legal status, and he ultimately became a citizen.

Summary of Interview: Mr. Garza briefly talks about his family; some of his uncles lived in the United States, and he longed to do the same; in addition, he knew of other men who had worked with the bracero program and returned with money; he did not see much of a future for himself in México and saw the program as a way to have a better life; to begin the contracting process, he traveled to México, Distrito Federal; he recounts the entire process, including the difficulties he faced, having to wait for two months and the medical exams he endured; after getting processed, he was able to go home for a week before being transported to the United States by train; he worked in the program for four years, in California and Nevada, picking asparagus, grapes, peaches and potatoes and caring for livestock; moreover, he goes on to detail the worksites, housing, living conditions, accommodations, provisions, duties, routines, payments, deductions, correspondence and recreational activities; while working in Nevada, he had to accompany his employer's daughter when she went riding, which he absolutely hated, because he was extremely embarrassed and shy; he recalls Mexican officials often visiting the camps to ensure the men were treated well; after the program ended, he worked without documentation in the United States and suffered greatly; he was eventually able to arrange for legal status, and he ultimately became a citizen.

Length of interview 38 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: Genaro Garza
Fecha de la entrevista: 5 de octubre de 2008
Nombre del entrevistador: Danielle Healey

This is has been an interview with Genaro Garza in Simi Valley, California, on october 5th, 2008. The interviewer is Danielle Haeley and this is part of the Bracero Oral History Project.

DH: Okay. ¿Listo?

GG: Listo.

DH: Okay. Entonces, vamos a hablar de su nacimiento y su juventud. Entonces, ¿dónde? Y, ¿cuándo nació usted?

GG: Nací en diciembre 1^{ro}, 1923.

DH: ¿En qué pueblo?

GG: Estoy registrado en Puruándiro, Michoacán.

DH: Y, ¿puede hablarme de su familia y del lugar en donde nació?

GG: El lugar donde yo nací es un rancho. Aproximadamente a una milla o dos de, del pueblo, del distrito. Como por ejemplo, de Ventura, de aquí a Ventura.

DH: Okay. ¿A qué se dedicaban sus padres? ¿A qué se dedicaban sus padres?

GG: A la agricultura mi papá. Mi mamá era ama de casa.

DH: Okay. Y, ¿proviene usted de una familia grande?

GG: Bastante grande.

DH: ¿Sí?

GG: Demasiado. (risas)

DH: ¿Cuántos niños? ¿Cuántos niños había?

GG: ¿Míos?

DH: Niños.

GG: ¿Mis hermanos?

DH: ¿Cuántos hermanos tuvo?

GG: Mis hermanos son, eran, éramos cuatro hermanos, ya fallecieron algunos y una hermana, dos hermanas, quiero decir.

DH: Y, ¿fue usted a la escuela?

GG: Fui a la escuela nada más hasta el tercer año de primaria.

DH: Y, ¿dónde?

GG: En Batuecas, Michoacán. Así se llama el rancho nací, pertenece a Puruándiro, Michoacán, el distrito de Puruándiro.

DH: Y, ¿aprendió usted a leer y escribir en la escuela?

GG: Allí aprendí a leer y escribir.

DH: ¿Trabajaba al mismo tiempo que estudió o no?

GG: En el tiempo que estudié no trabajaba.

DH: ¿Cuántos años tenía cuando empezó a trabajar?

GG: Aproximadamente quince años.

DH: Y, cuénteme de su primer trabajo.

GG: ¿Qué hacía?

DH: Cuénteme de su primer trabajo.

GG: Bueno, mi primer trabajo lo hice acompañando a mi papá, que era, trabajaba en el campo y yo le ayudaba a trabajar a él.

DH: ¿Cómo se entera usted del Programa Bracero?

GG: ¿Cómo me...?

DH: ¿Cómo se entero en el programa?

GG: No entiendo la pregunta, no alcancé a oír. Como, ¿cómo me enteré del Programa de Braceros? Porque empezaron a, en las noticias a decir del Programa de Braceros.

DH: Y, ¿dónde vivía usted en ese tiempo? ¿Con su familia?

GG: Con mi familia.

DH: ¿Qué tipo de trabajo tenía en aquel entonces?

GG: La agricultura.

DH: La agricultura. ¿Estaba usted casado?

GG: No, soltero.

DH: No. ¿Alguna vez llegó a pensar en trabajar en los Estados Unidos antes de aquella época?

GG: Siempre pensaba, como tenía un tío, unos tíos míos aquí, siempre yo anhelaba venir para acá, conocer acá.

DH: Okay. ¿Por qué decidió ir a los Estados Unidos?

GG: Porque el trabajo que teníamos allí no rendía mucho dinero, no había mucho dinero. Y el entusiasmo, uno de juventud también me animó a hacer eso, con otros compañeros que se venían para acá, veía yo que algunos habían regresado ya, los primeros que vinieron, y platicaban muy bonito de acá, y que habían ganado mucho dinero, y por eso entusiasmaba uno en venir.

DH: ¿Cuáles eran sus medios, sus expectativas?

GG: De venir a trabajar para ayudar a mis papás. Eran mis expectativas. Y, tener una vida mejor.

DH: Okay. ¿Influyó su familia de alguna forma en su decisión?

GG: No.

DH: No. ¿Nunca?

GG: Nunca.

DH: Describe el proceso de contratación. El proceso de contratación.

GG: El proceso de contratación, pos, fue muy difícil también, porque era muchas las personas que querían venir y no a todos los almitían para venir para acá, y durábamos mucho en el proceso, porque todos los días íbamos. Había muchas personas y todos los días iban, porque estaban seleccionando las personas. Y, duramos como aproximadamente dos meses en la selección. Y, ya una vez que me tocó a mí la selección, estando yo en la ciudad de México, porque allá fue donde me contraté, regresé a mi tierra con mis padres, y les avisé, les platicué que ya me iba a venir, que ya había arreglado la contratación para acá. Ellos, pos, tuvieron contentos y no contentos, ¿quién quiere dejar ir un hijo para afuera de su ambiente, verdad? Dijeron que estaba bien, que me cuidara y que me portara bien. Fue todo lo que me dijeron. Y, de allí me fui a México otra vez, porque ya era como una semana para salir para acá, para seguir arreglando lo demás que me faltaba.

DH: ¿Hubo algún examen físico? ¿Hubo un examen físico para...?

GG: Sí.

DH: ¿Sí?

GG: Había examen físico.

DH: Okay. ¿Inmunizaciones y todo eso o no?

GG: No.

DH: ¿No? ¿Qué le dijeron los autoridades, ya sea mexicanas o norteamericanas del proceso de contratación?

GG: Por ejemplo, ¿allá en México o aquí?

DH: En México y después aquí.

GG: ¿En México?

DH: ¿Qué dijeron de esto proceso y del trabajo que iba a tener?

GG: Bueno, ellos estaban, comentaban bien, porque, pos, eran arreglos que habían hecho con el gobierno de los Estados Unidos. De un gobierno con otro, habían hecho ese compromiso de mandar gente para acá en ese tiempo, porque la gente de aquí, la mayoría estaba yendo a la guerra, la Segunda Guerra Mundial. Y, comentaban bien todos, eran comentarios bien, buenos.

DH: ¿Le informaron ellos algo acerca de su salario o las condiciones de vida después del viaje?

GG: ¿Las condiciones de vida? Pos, mejoraron un poco después, pero, no como yo quería. Tal vez mi inteligencia no me ayudaba. Y, como ve, duré muchos años después aquí sin documentos para trabajar, pos, tuve muchos problemas.

DH: ¿De qué forma viajó usted del lugar de reclutamiento al Centro de Recepción en los Estados Unidos?

GG: Repítame la pregunta otra vez, por favor.

DH: ¿De que forma viajó usted del lugar de reclutamiento al Centro de Recepción aquí en los Estados Unidos?

GG: ¿De qué forma? En ferrocarril o, ¿es lo que quiere usted preguntarme?

DH: ¿En autobús, en tren?

GG: En el, en ferrocarril.

DH: Okay. Okay. Entonces, ¿dónde cruzó la frontera?

GG: El Paso, Texas.

DH: ¿El Paso, Texas? ¿Qué pasó cuando estuvo en el Centro de Recepción?

GG: No, nada, todo estuvo, estuvo bien.

DH: ¿Sí? ¿Qué tuvo que hacer para obtener su permiso de trabajo?

GG: Bueno, el permiso de trabajo no[s] lo daban.

DH: ¿No?

GG: Para eso era el contrato, para trabajar legalmente aquí. Y, cuando cruzamos El Paso, Texas nos llevaron a, llegamos a Utah, fue la primer escala que hicimos, en Utah. De allí de Utah, empezaron a distribuir gente para muchos lugares. Y, a mí me tocó que me mandaran a Nevada, a un pueblo que se llama Elko. De Elko nos recibieron las autoridades mexicanas, el cónsul de México, y de allí nos trasladaron a un pueblito que se llama Wells, Wells, Nevada. Allí nos esperaron las personas que nos iban a llevar a trabajar. A mí me tocó, a mí y a los personas esas que están con el retrato ese que es mío, nos tocó ir con un rancho del pueblo de Wells, como cincuenta millas sierra adentro, más, muy lejos. Allá tenía él tres ranchos y allá estuvimos trabajando tres meses. Y, muy poco el sueldo,

mucho, \$3 dólares por día. Ellos nos daban la comida, el mismo rancho. Allí trabajaban como catorce norteamericanos con nosotros, todos comíamos en la misma mesa con el dueño de los ranchos, todos. Era una mesa muy grande, como para veinticinco personas. Nos daban una comida excelente, excelente. Y, ahí me tocó andar trabajando, nos tocó trabajar, porque era el trabajo que ellos tenían. Tenían mucha pastura para ganado, porque a él, ellos tenían mucho ganado, mucho, mucho ganado. Y, nosotros andábamos cortando la pastura y al mismo tiempo hacer la pailas, estacando; era el trabajo de nosotros, todos los que estábamos ahí. Eso era el, el trabajo de nosotros. Luego, en las tardes ya después que teníamos aproximadamente como un mes, a mí me distinguieron por, para que yo acompañara a una hija, pos, casi de la edad de ustedes, que tenía el patrón, y todas las tardes tenía yo que salir a caballo con ella, y yo no entendía nada de lo que ella me decía, ¡nada! Salíamos por los caminos de tierra en el rancho allí y me dec[ía], me dijo el mayordomo: “Tú tienes que salir con la muchacha esta hija del patrón, porque ella quiere que tú vayas”. Yo no sabía hablar nada inglés, no entiendo, no entiendo tampoco ahora; pero, en ese tiempo menos. Tuve unos problemas grandísimos. Me pasaba yo unas vergüenzas tremendas, me daba a mí mucha vergüenza ir con ella. Y, íbamos corriendo ahí a traer, quería que el caballo fuera corriendo. Regresábamos, eso era todas las tardes. Regresábamos en la tarde ya casi de noche, entonces, yo desensillaba los caballos, ella se iba a su casa ahí con su papá y su familia. Yo desensillaba los caballos y todavía tenía que irles a poner pastura para, donde tenían que estar los caballos. Y, yo estaba muy desagusto por eso estaba muy desagusto, ese trabajo que me encomendaron. (risas) Muy desagusto estaba yo.

DH: ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero en Estados Unidos?

GG: Aproximadamente como cuatro años.

DH: ¿Cuatro?

GG: Nada más.

DH: ¿En cuántos lugares diferentes?

GG: Bueno, estando, de Nevada ya cuando no nos ocupó el patrón allí, nos llevaron a Wells de regreso. De Wells nos llevaron a Elko. De Elko nos llevaron a Reno. De Reno nos llevaron a Sacramento. En Sacramento nos distribuyeron, a mí me mandaron, me tocó que me mandaron con otros compañeros a Stockton. Allí estuvimos trabajando con la compañía Del Monte, con el cheque que les enseñé también, ahí estuve trabajando con la compañía Del Monte. Anduvimos piscando espárrago, anduvimos piscando papa, durazno. Terminando allí nos cambiaron a Fresno. En Fresno llegué a un pueblito que se llama Parlier, allí estaba un campo grande de braceros y allí me tocó llegar, ahí nos distribuyeron, ahí nos pusieron. Allí empecé a trabajar con bastantes rancheros, porque llegaban los rancheros a, para la gente que ocupaban allá al campo a agarrarla. Estuve trabajando en poda de uva, en la cosecha de la uva, cosecha de durazno. En todas esas clases de trabajo estuve allí, estuve trabajando. Nos llevaban a trabajar a un pueblito que se llama Selma, Reedley, Par[lier], este, Del Rey. En todos esos lugares estuve trabajando. Hanford, en todos esos lugares estuve trabajando en lo mismo, en la fruta.

DH: ¿Alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde trabajaba?

GG: ¿Decía?

DH: ¿Alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde trabajaba?

GG: Sí, sí fueron.

DH: ¿Sí?

GG: Llegaron a ir varias veces.

DH: ¡Varias veces! Okay.

GG: A investigar a ver cómo estábamos, a ver si estábamos bien, nos preguntaban que si estábamos bien.

DH: ¡Qué bueno!

GG: Sí, iban autoridades mexicanas, las que... Pero estas personas que iban no era de, no era, por ejemplo, personal del consul mexicano, eran otras autoridades que estaban autorizadas para ir a revisar los, el trabajo de los campos agrícolas donde estábamos nosotros.

DH: ¿Cómo se comunicaba con su familia en México?

GG: Por carta, por, pos sí, nada más por carta.

DH: Por carta. ¿Los visitaba?

GG: Los, ¿qué?

DH: ¿Los visitaba?

GG: No, porque estaban muy... No, no los visitaba.

DH: ¿Cuántos días trabajaba a la semana?

GG: Seis días a la semana.

DH: ¿Seis días? Y, ¿cuántas horas?

GG: Ocho o diez horas trabajaba.

DH: Hábleme de sus alimentos. ¿Qué comían?

GG: Bueno, estando allá en Parlier, en el campo nos daban de comer en la mañana avena, huevos estrellados también, huevos nos daban. Y de lonche, pos, nos ponían un sándwich de bologna o de carne fría, o de lo que fuera, era lo que nos ponían de lonche. En la tarde, pues, ya tenían una, a veces nos daban carne de lo que fuera, en distintas formas. Eso eran los alimentos que teníamos.

DH: Y, ¿tenía que pegar[pagar] por la comida?

GG: Sí, sí.

DH: ¿Cómo pagaba?

GG: Nos quitaban de lo que ganábamos, nos descontaban la comida.

DH: ¿Le daba suficiente de comer?

GG: ¡Oh, sí! Bastante.

DH: ¡Sí!

GG: Bastante.

DH: Favor de describir dónde vivía y, ¿cómo estaba amueblada?

GG: Donde vivíamos eran unas barracas, unas casas muy grandes de madera y había, estábamos una cama y otro, y otra como en un hospital casi, igual. Pero,

estábamos bastantes en una barraca, habíamos como veinte o veinticinco en una pura barraca.

DH: ¿Había baños con drenaje?

GG: Sí.

DH: Sí.

GG: Había baños con drenaje.

DH: ¿Cómo hacía para lavar la, su ropa?

GG: Teníamos que lavarla nosotros.

DH: ¿Sí?

GG: Nosotros la lavábamos.

DH: ¿Le proporcionaba su patrón artículos de uso personal como cepillo de dientes?

GG: No.

DH: ¿Jabón?

GG: No.

DH: No.

GG: Nada de eso, no.

DH: Necesitaba...

GG: Necesitábamos comprar todo eso nosotros.

DH: ¿Cuánto le pagaban?

GG: Bueno, muchas veces trabajábamos por contrato, pero, cuando nos pagaban por hora, nos pagaban *\$0.75 cents and*, \$0.75 centavos la hora.

DH: Y, ¿le pagaban con cheque o en e[fectivo]?

GG: Con cheque.

DH: Con cheque.

GG: Con cheque.

DH: ¿Cada cuánto le pagaban?

GG: Bueno, había diferentes rancheros que pagaban cada semana, otros pagaban cada quince días.

DH: Y, ¿qué hacía usted con el dinero?

GG: Bueno, le mandaba una parte a mis padres, allá a mi familia.

DH: Y, ¿cómo enviaba dinero a su familia?

GG: Giros postales.

DH: ¿Todos los braceros ganaban igual?

GG: Bueno, trabajando por contrato, no, había unos más hábiles o más inteligentes para pisar las frutas. De la otra manera, pagándonos por hora, sí, todos ganábamos igual.

DH: ¿Siempre recibió el pago correcto para las horas trabajadas?

GG: Sí.

DH: ¿Sí?

GG: Siempre lo recibí.

DH: Okay. ¿Alguna vez tuvo algún problema en el trabajo?

GG: No, nunca tuve problemas en el trabajo, nunca.

DH: ¿Qué sucedía en caso de un accidente o de una enfermedad?

GG: Bueno, en caso de una enfermedad, había aseguranza que estaba en el mismo contrato para curarnos, para ir al hospital.

DH: ¿Cuáles eran las quejas más comunes?

GG: ¿De nosotros? Bueno, las quejas más comunes es que a veces los cocineros eran muy, ¿cómo dijera? Nos hablaban muy fuerte: “Y, que comen mucho y que ya vienen otra vez”. Y, nos hablaban muy fuerte, eran las únicas quejas que teníamos. Eso sí fui a poner queja yo con los autoridades más altas, que no nos trataban bien a veces en la cocina, en esa forma. Pero, ellos ponían orden, ponían orden en todo.

DH: ¿Qué podía hacer si no le gustaba el trabajo?

GG: Pos, pedía uno que lo cambiaran a otro lugar, a otro trabajo, pedía uno. A veces se lo concedían a veces lo hacían.

DH: ¿Encontró algún tipo de discriminación?

GG: No, durante ese tiempo no.

DH: Pero, ¿después?

GG: Después sí, después sí. Ya cuando estuve sin documentos aquí, a veces sí encontraba algunos problemas.

DH: ¿Qué hacía en su día de descanso?

GG: ¿Los días de descanso? Los días de descanso a veces no salíamos a ningún lado, a ningún lado, nos dedicábamos a lavar, a, sí a preparar todo para la semana.

DH: ¿Dónde se encontraba el pueblo más cercano?

GG: ¿El pueblo más cercano? ¿De los lugares donde estaba yo? Bueno, por ejemplo en Parlier allí estaba el pueblito... Estábamos en la orilla del pueblo de Parlier.

DH: Sí. ¿Había alguna iglesia católica cerca?

GG: Sí.

DH: ¿Sí?

GG: Sí había.

DH: Y, ¿iba usted a misa?

GG: Sí, sí iba.

DH: ¿Sí? ¿Cada semana? O,...

GG: A veces cada semana, a veces iba más cada quince días, cada dos semanas, pero, sí iba.

DH: Y, ¿cómo celebraras Semana Santa y la Navidad?

GG: No la celebrábamos, porque no, a veces los, aquí en Estados Unidos a veces ni el 4 de julio se respeta para traba[jar], cuando hay trabajo. Y, así era también con nosotros allí para la Semana Santa, no había días de descanso.

DH: ¿Regresó usted a México cuando terminó su contrato de trabajar?

GG: No, me quedé aquí.

DH: ¿Le facilitó su patrón transporte?

GG: ¿Durante el tiempo que estuve contratado? Sí.

DH: Sí, pero después no. Después de terminar su contrato de trabajo, ¿qué tan difícil era conseguir un nuevo contrato?

GG: Bueno, para mí fue difícil y nunca lo procuré, procuré buscar otro nuevo contrato. Para hacer otro nuevo contrato, necesitaba yo salir a México y volverme a contratar. Pero, ya las contrataciones eran diferentes a como cuando yo me contraté. Las contrataciones eran, por ejemplo, en, aquí en Sonora, eran en

distintos lugares eran. Y, ya no eran igual y por eso yo ya no anhele salir a México a contratarme. Yo mi anhelo era arreglar mis papeles de migración.

DH: ¿Se hizo ciudadano de Estados Unidos?

GG: Sí.

DH: ¿Cuándo?

GG: Hace como cinco años, yo creo, aproximadamente. Más.

DH: ¿Más? Hábleme de su vida después de haber trabajado como bracero.

GG: ¿Después? Pues, mi vida fue muy, muy aventurera. Anduvimos sufriendo mucho, porque la emigración nos seguía mucho por dondequiera. Yo después de ya terminar los contratos donde estuve, me vine a... Porque después de Fresno, todavía contratado, me cambiaron a Anaheim a pescar naranja. Estuve en Tustin también, en Santa Ana pescando naranja, después de Fresno. Y luego, después de Tustin nos mandaron a Santa Paula, y en Santa Paula se me terminó el contrato, que ya no dieron contratos, se terminó todo. Entonces, ya me puse a trabajar yo ya, seguí trabajando igual, porque me proporcionaban trabajo los mismos personas con que estaba trabajando, no le hace que no tuviera contrato. Que trabajaba yo con los empaques de limón, ahí era pescador de limón también. Y, estando en eso, pues, a veces la emigración se ponía tan dura que no podíamos trabajar un mes o dos, porque andaba, la emigración dondequiera estaba y no podía trabajar. En esa forma estuve muy, sufriendo mucho en esa forma. Y, estando en Santa Paula me fui a una iglesia, una iglesia metodista, porque decían que ahí podían ayudar a las personas que no tenían documentos. El pastor de allí era un señor de, muy oído en Santa Paula, era banquero allá en Santa Paula y él pertenecía a esa iglesia, y él estaba allí. Y, en una ocasión que ya nosotros, yo ya no hallaba qué hacer, porque no podía trabajar porque la emigración por

dondequiera estaba, no podíamos salir ni de la casa. Me fui a la iglesia para una, se estaba llegando el tiempo de *Christmas* y fui yo a la iglesia esa. Entonces, ya empezaron allí a preguntar que, ¿por qué ibas? Si iba porque creía en la iglesia o porque creían, o porque que era nada más falso lo que yo iba a presentarme a allí. Y, les dije que creía en la iglesia, pero, que también necesitaba ayuda. Ya les platicué mi historia de mi vida, que tenía, no podía trabajar a causa de que no tenía documentación. Entonces, le platicaron al ministro grande, que era el banquero ese, y hablaba muy bien español, y habló conmigo. Y, me dijo: “¿Con que tú tienes muchos problemas con la migración?”. Le dije: “Sí, señor”, le dije, “tengo mucho problema con la emigración”. Dijo: “¿Vienes aquí a la iglesia de corazón?”. Le dije: “Sí señor, vengo de corazón”. Y dijo: “Pos, quiero que sigas viniendo”, dijo. “No, no abandones a, no nos abandones”, dijo. Me dijo: “Mira, vete con el contratista fulano”, que era un señor que se llamaba Felipe, “y, dile que yo digo que te de trabajo, piscando limón”. Dijo: “Y, si por alguna mala suerte”, dijo, “la emigración los para y te lleva a Ventura o onde te lleve”, dijo, “este es mi número de teléfono, háblame inmediatamente”, dijo, “y, yo te saco luego luego de ahí”. Me dijo él. Y, me dio sus garantías y yo ya me sentía mucho mejor, con esas garantías que él me dio. Seguí yendo a la iglesia, seguí yendo a la iglesia. Después ya me acomodé a trabajar en un rancho allá en Ojai y ya dejé ir a la iglesia. Después, una ocasión me encontré al ministro y casi me regañó. Porque me dijo que era falso lo que yo estaba, por lo que yo estaba yendo a la iglesia. Pero, obtuve beneficios de ellos, muy, muchos beneficios que obtuve. Si no fuera por él, no hubiera trabajado más allí, porque la emigración estaba muy, luego levantaban a todas las personas que no teníamos documentos.

DH: ¿Usted se casó? ¿En qué año se casó?

GG: 1948, en 1948.

DH: ¿Qué significa el término bracero para usted?

GG: ¿El ser bracero?

DH: El término bracero.

GG: ¿El significado?

DH: Como palabra. Sí.

GG: ¿El significado? Bueno, la palabra bracero a mí no me gusta. El significado de bracero, pos, yo la palabra bracero la identifico con quien va a trabajar, no, con sus brazos, pero, no me siento orgulloso de pertenecer al Programa Bracero. Me siento orgulloso, porque vine en el tiempo que la guerra segunda estaba muy, muy fuerte y no había personal aquí para trabajar de la, los trabajos que nosotros hacíamos no había nadie y nosotros venimos a hacer esos trabajos, en esa par[te], en esa forma sí me siento orgulloso de haber ayudado en esa forma. Pero, los salarios que recibíamos eran muy pobres, muy pobres completamente.

DH: ¿El haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

GG: Sí, sí cambió, sí cambió mi vida. Me sentía yo con muchas ganas de, ánimos. Pues, tenía mucho entusiasmo en estudiar, pero, con eso de que vivíamos a veces en los trabajos de los ranchos, tan lejos de las escuelas, no podíamos. Los trabajos que hacíamos era afuera a veces de la ciudad, de la ciudad de donde estaba la forma de estudiar, y por eso no, nunca estudié. Pero, cambió mucho mi vida.

DH: ¿Algo más que quiere compartir con nosotros?

GG: Bueno, les quería también comentar que una ocasión estando yo trabajando en Anaheim, se terminó la pisca de la naranja y estábamos en un campo muy grande de braceros todavía, pero, yo no era ya bracero, yo ya estaba fuera del Programa Bracero; pero, ahí estábamos. Entonces, gracias. Entonces, el día que se

terminara, no nos pagaron una semana, nos pagaban cada semana y en la penúltima semana no nos pagaron, nos dijeron que ya se iba a terminar en una semana el trabajo y que cuando nos pagaran, cuando se terminara el trabajo en una semana nos iban a pagar las dos semanas. Y, así fue, así fue, pero, cuando se llegó el día de pago, nos llamaron a todos los del campo. Éramos cien, doscientos, o trescientas personas las que habíamos allí. Nos llamaron a todos. Los que tenían contrato ya se los llevaron, porque se terminó el contrato, se los llevaron a México. Los que no teníamos contrato ahí estaba la emigración esperándonos afuera con un *bus*. Entonces, si al, para ir a recibir el cheque que nos tenían que pagar, teníamos que entrar a la oficina por una puerta, por ejemplo, como ahí entrada a la oficina, como en esa puerta, y salir por esta. Pero, al salir por esta puerta, estaba el *bus* ahí enseguida luego luego, y los oficiales de migración estaban al salir la puerta, y no podíamos salir a la otra lugar. Y, era una línea muy grande, como de trescientas personas que estábamos en línea para ir entrando para agarrar el cheque. Los que tenían contrato los iban apartando, los subían en un *bus* para llevarlos a México, porque ya se había terminado el contrato. Los que no teníamos, pos, nos, acá estaba la emigración. Y luego, que me di cuenta yo de eso, me puse a pensar: “Pos, ¿qué pa...? Cómo, ¿cómo voy a hacer ahora?” Y, nadie se podía salir de allí. Entonces, yo dije: “Yo pierdo mi cheque, yo no lo agarro”. Y, me salí de la línea y estaba la calle enseguida, y había cerco de alambre. Y entonces, como que hay cerco de bloque también. Entonces, como quiera yo hice el brinco arriba del cerco y me brinqué el cerco y me salí. En esa hora iban pasando unos tranvías que pasaban por ahí, que venían a Los Ángeles. Y, en esa hora pasó uno y le hice la parada, y me subí, y me vine a Los Ángeles, de ahí de Tustin. Delhi era donde estaba allí el campo, se llama Delhi. Y, de esa forma vine yo otra vez de regreso a Santa Paula, de Los Ángeles me vine a Santa Paula. Y, ahí en Santa Paula fue cuando tuve que ir a la iglesia esa metodista para que me pudieran ayudar allí. Pero, tuve ese problema y ese dinero que dejé allí, pos, se perdió, nunca lo cobré yo, nunca volví para pedirlo a cobrar, por el miedo, por el miedo de la emigración. Nunca regresé, la compañía se quedó con él. Posiblemente si lo reclamara ahorita, quizás todavía estuviera, quien sabe. Pero,

esas son aventuras que tuve también. Sí. Muchos no querían irse a México, muchos lloraban. Muchos compañeros ahí lloraban, porque ya veían que ya iban llegando a la puerta y ya no los dejaban mover y luego que vieron la emigración ya muchos hasta lloraban, no querían irse a México. Y, como le digo, yo hice eso y me valió, tuvi suerte de que me vine pa Los Ángeles, me vine en el tranvía a Los Ángeles. De Los Ángeles me fui a Santa Paula. Ya de Santa Paula fue cuando les comento que estuve en la iglesia metodista para poder sobrevivir. Allí estuve en la iglesia metodista. El ministro me proporcionó muchas ayudas, más que me dijo: “Si te agarra la emigración, yo te libro de la emigración, yo te saco de [d]onde estés”. Era un hombre muy oído en las autoridades, ese señor. Eso, eso fueron mis aven[turas], parte de las aventuras también. ¿Algo más que me quiera preguntar de...?

DH: No tengo más preguntas.

GG: No tiene más preguntas.

[Fin de la entrevista]